
2020 MARZO

PANDEMIA

No entendía nada, de pronto todo se detuvo: lo cotidiano, salir a la calle, el bondi, los proyectos, el futuro mismo.

Demoré semanas en entender que el mundo explotaba y nosotrxs también.

Semanas tratando de entender, semanas tratando de entender el nuevo mundo, semanas tratando de entender zoom.

Qué es zoom? Cómo se transmite el arte por zoom? Yo sólo sé de arte, pintar, dar clases...

gracias a la invaluable ayuda de mis alumnxs empecé a encontrarme con cada unx y entender el método que estábamos construyendo.

Mis clases dependen de mi concentración y del wifi sin duda.

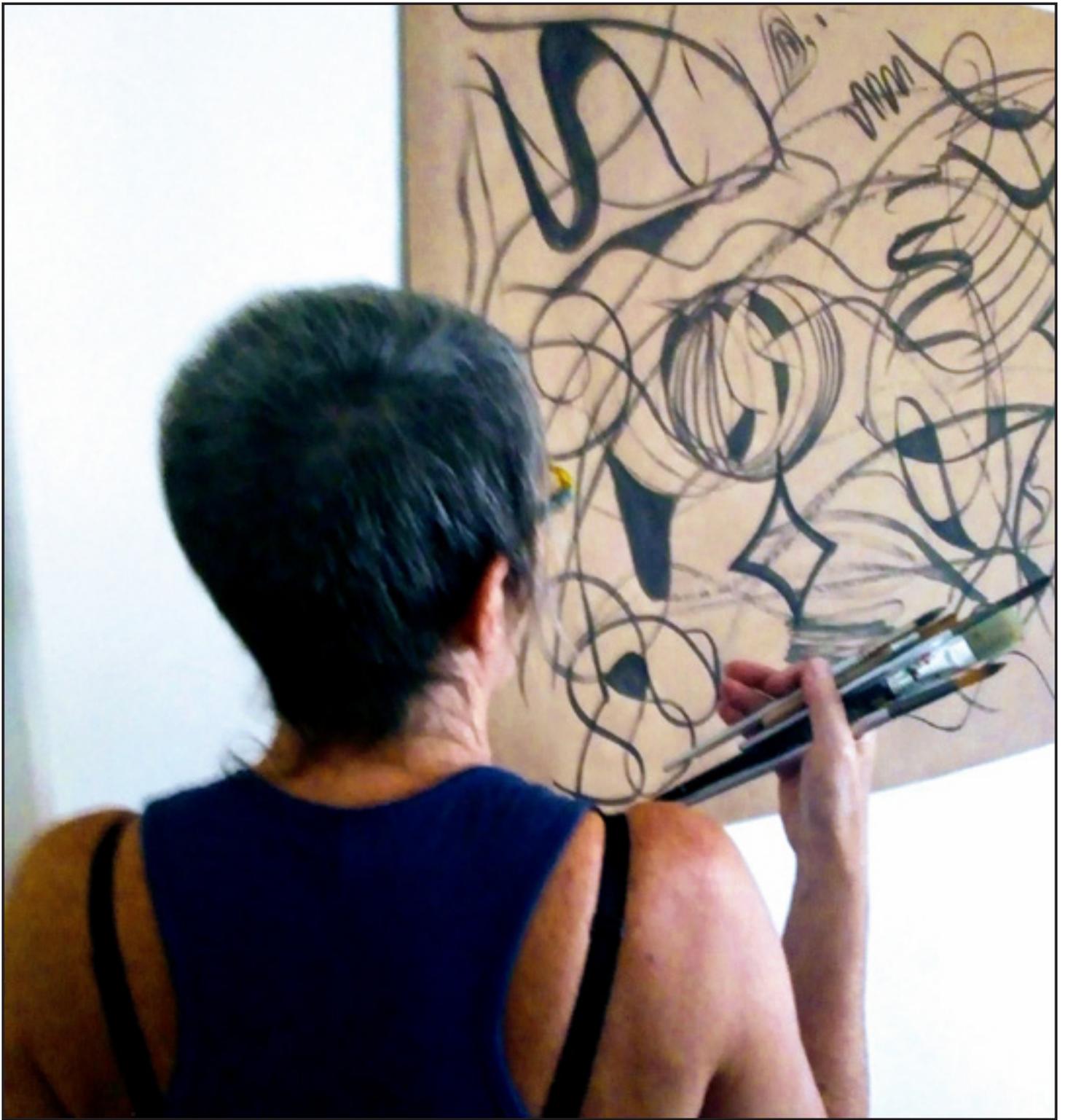
Aprendí una nueva forma de transmisión rarísima, trabajar sin la presencialidad totalmente presente.

¿Que es la pintura? ¿Qué es el arte? Al final, se enseña? ¿Cómo?

Me siento una espía, me metí en las casas, en las cocinas, me llevaron a sus baños en el Tigre o Nueva York.

Casi un año explorando, y como al comienzo de este año me preguntaba si sería posible ,puedo afirmar hoy que si, es posible y con resultados maravillosos. Gracias a todxs.

Su Schnell



Y en este año particular se hizo (¿me hice?) el momento, el hueco, el espacio para iniciar un camino en la pintura... Y así, entre dispositivos tecnológicos y plataformas virtuales, me fuiste invitando a recorrer y construir nuevas realidades, a experimentar y animarme probar...

Me acompañan tu palabra aventurera y tu cálida mirada...

ADRIANA JÁCOME

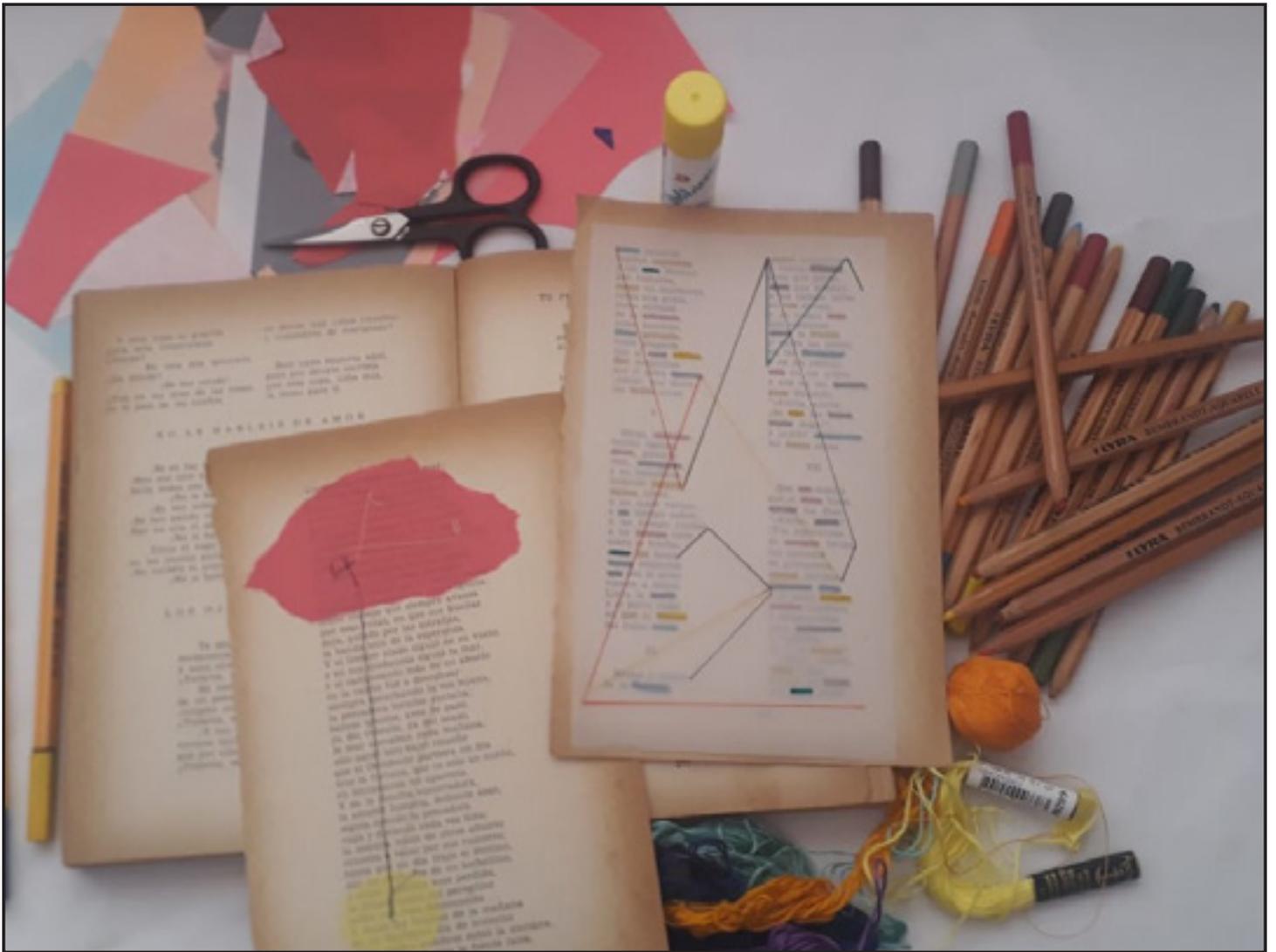


Creatividad mágica en la confitura.

2020 fue mi primer año de taller creativo personal cósmico y a distancia con Susu. Y fue mucho mejor de lo que me hubiera imaginado. Hicimos collage, pintamos fotos, recortamos papeles, creamos mundos en la ventana, nos subimos a naves espaciales y recorrimos la ciudad -y digo “hicimos” porque todo fue de a dos, como en un viaje en canoa a través del espacio. Abandonamos el fin de una fiesta de glitter y lentejuelas para sumergirnos en el dulce empalagoso de la confitura de tortas, pasamos por desiertos sonoros de papelitos y brillantes, chapoteamos el fango magmático después del tornado que hizo volar a Dorothy y con anteojos de acetato naranja miramos como alienígenas la ciudad pandémica desde arriba. Todo eso para aterrizar en un cuarto propio, en muchos cuartos propios, en todos los cuartos propios que Su me acompañó a inventar desde mi taller rodante: un escritorio con palmeras en la playa, un cuarto con ventanas rosadas cubiertas de poesía, otro con sillones y libros de lomos plateados y un paraíso de flores y peces que se acercaron mucho a mi propio paraíso, un mundo mucho más bello y real que el que un cuarto propio puede alojar. Gracias Su por este año de viajes desde casa(s), gracias por la compañía, el amor, el aliento, las artistas y la belleza.

Te quiero!!

BÁRBARA DUHAU



Sin darnos cuenta la oscuridad llegó con el repentino cese de todo, no se puede salir, no se sabe cuando termina. Todo se alteró, la vida cobró otro ritmo, otra dinámica. Mirando, buscando no sé qué en mi biblioteca vi un viejísimo libro de poesía muy descolado, dobladas las tapas, muchas manos habían pasado por esas hojas, decidí darle otra vida.

El encuentro con ese libro fue como una revelación, decidí que esas hojas amarillentas que pasaron por tantas manos, hoy tuvieran otro rol, que fueran soporte de mis intervenciones con lápiz, papel vegetal, tinta china, papelitos, algo tan frágil como un papel viejo y ajado podía ser soporte: soportar la intensidad de las imágenes. Cada lunes desde el aislamiento de mi casa comulgué con mis compañeras, con mi maestra, con la salvación.

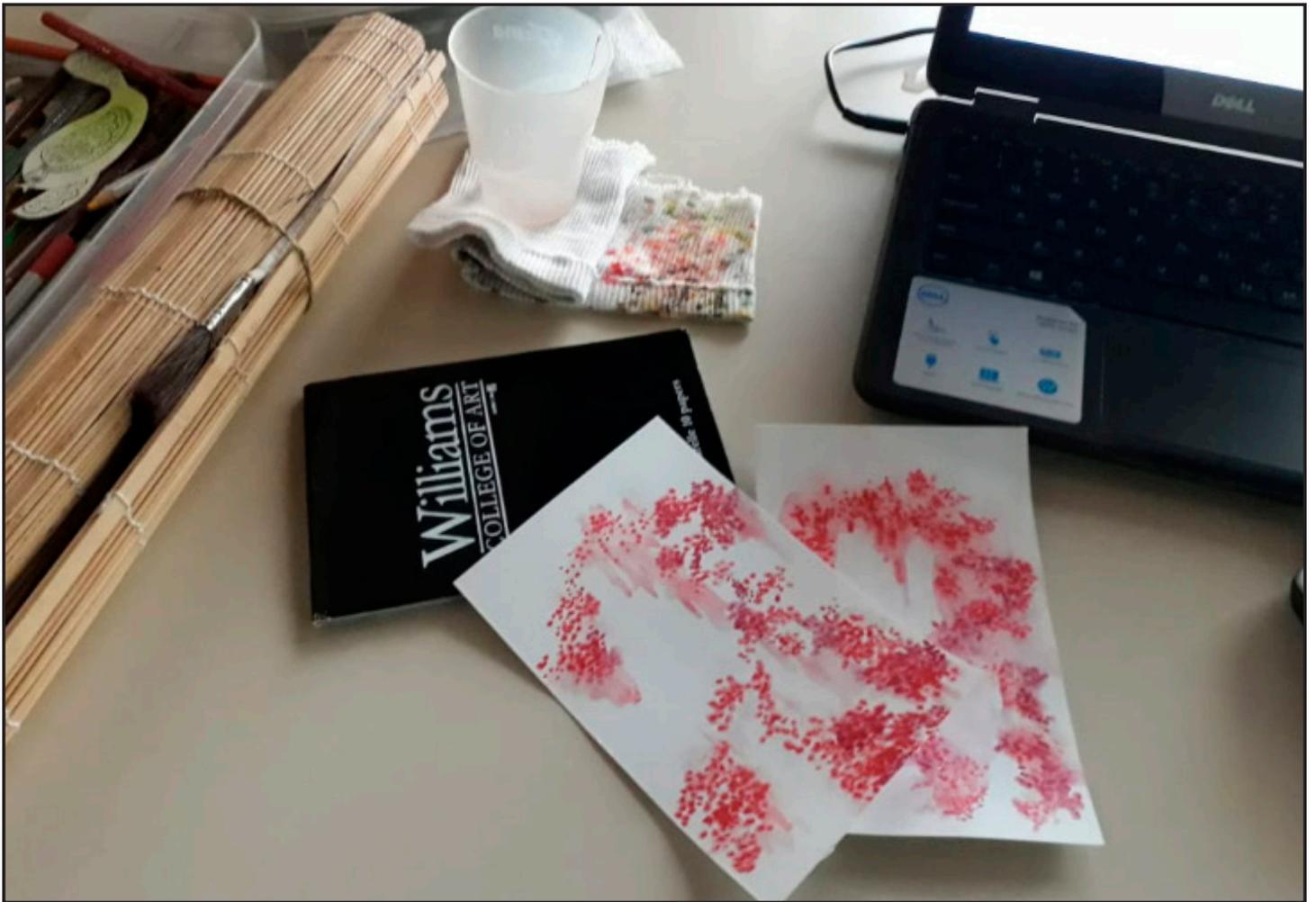
Una botella en el océano, una apuesta a la esperanza, a la vida.

BERENICE BLANCO



Año piedra preciosa: en las cuevas, recluso de la mirada.
Los viajes fueron hacia adentro.
Los días fueron reversibles, de bizcochuelo, pura obra y trabajo.

ALE GABRIEL



“Cuando lo imprevisible desborda y desestabiliza el foco y conmueve la mirada, eso nos puede llevar a ver más borroso y muchas veces, a construir certezas supuestas sobre lo que vemos, con el fin de recomponer algún equilibrio necesario y poder continuar. (...) allí donde la mirada se torna borrosa, es donde se hace necesario, retornar al instante de ver, para cuidarnos de concluir anticipadamente.”

P. Zelmanovich

Frente a lo imprevisible, lo desbordante, lo desestabilizante, ¿dónde hay refugio? Miércoles que fueron jueves, pero con esa alma segura de miércoles. Así, construir y sostener una rutina posible: virtualidades donde encontrarnos, saber cómo estamos y no perder aquello que disfrutamos. Agradezco las propuestas, la paciencia, el ánimo, el llamado que nos espera y nos tiene algo preparado, pensado para todas y cada una. El taller sigue siendo oasis y más que nunca, refugio. Posibilidad compartida de pensamiento, reflexión, aprendizaje, conexión... de volver a ver, para intentar dar sentido.

Diciembre 2020

CLAUDIA FERNÁNDEZ



Restricciones hacia afuera libertades hacia adentro.

Encuentro con lo que hay: papeles, tintas, pasteles, lápices...

Un espacio externo de trabajo restringido e imágenes al interior habilitadas...

Algo que se mueve, pintura de campos de color que son paisajes emocionales, necesidad de capturar el tiempo en constante transformación, movimientos biomórficos, algo que no se puede explicar / visceral.

Lo viral / fantasmal / apariciones / irrupciones. Colores y líneas que componen con independencia de referencias visuales al mundo real.

Para esperar las aperturas hacia afuera, aperturas hacia sí.

ELVIRA LOFIEGO



2020
pintó pintar.

LUCILA SILBERMINS



Pintar en pandemia

El 2020 me trajo pérdidas, intensidad, introspección, crecimiento, curiosidad, astrología, tarot, pero por sobre todo me trajo la posibilidad de volver al taller de Su. Los encuentros de los sábados, se volvieron uno de los momentos más esperados de la semana. Compartir ese “espacio” con artistas que admiro, que son también amigos fue uno de los mejores regalos que me trajo el SARS COVID 19.

En este borramiento de fronteras, en el que no sólo el virus viajó a través del mundo, los lazos que me unen a Su, no encontraron ningún impedimento para retomar la conversación ahí donde la habían dejado, en marzo de 2004, en la calle Don Bosco. Soy feliz pintando en pandemia. Lo virtual, me acercó a la gente que está lejos, y al final no importa si estoy a 15 cuadras o 14.000 km, estoy.

Mi lenguaje sigue siendo el mismo, mi necesidad de pintar también, sigo siendo la misma que chorreaba cuando estaba angustiada o que pintaba Barbies cuando le acostaba aceptarse a sí misma. Hoy en día pinto espacios vacíos, solos, luces al final del túnel.

Vitry sur Seine, diciembre 2020

MARÍA SARAVIA

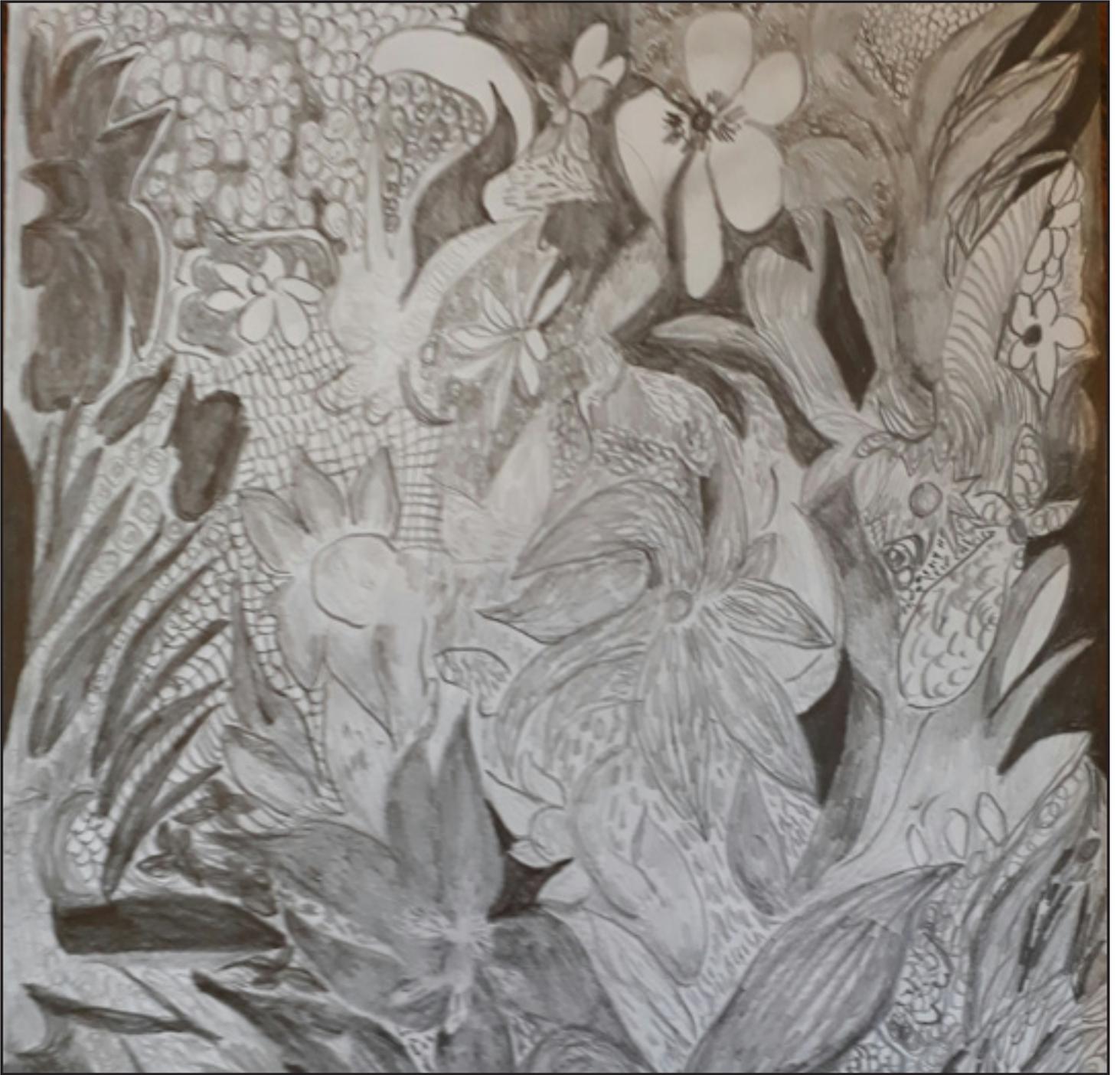


Trabajando
Hurgando en nubes.

MARTA POMBO



MARTA POMBO



De pronto se suspendió el tiempo y me quedé a solas en largas mañanas y atardeceres.

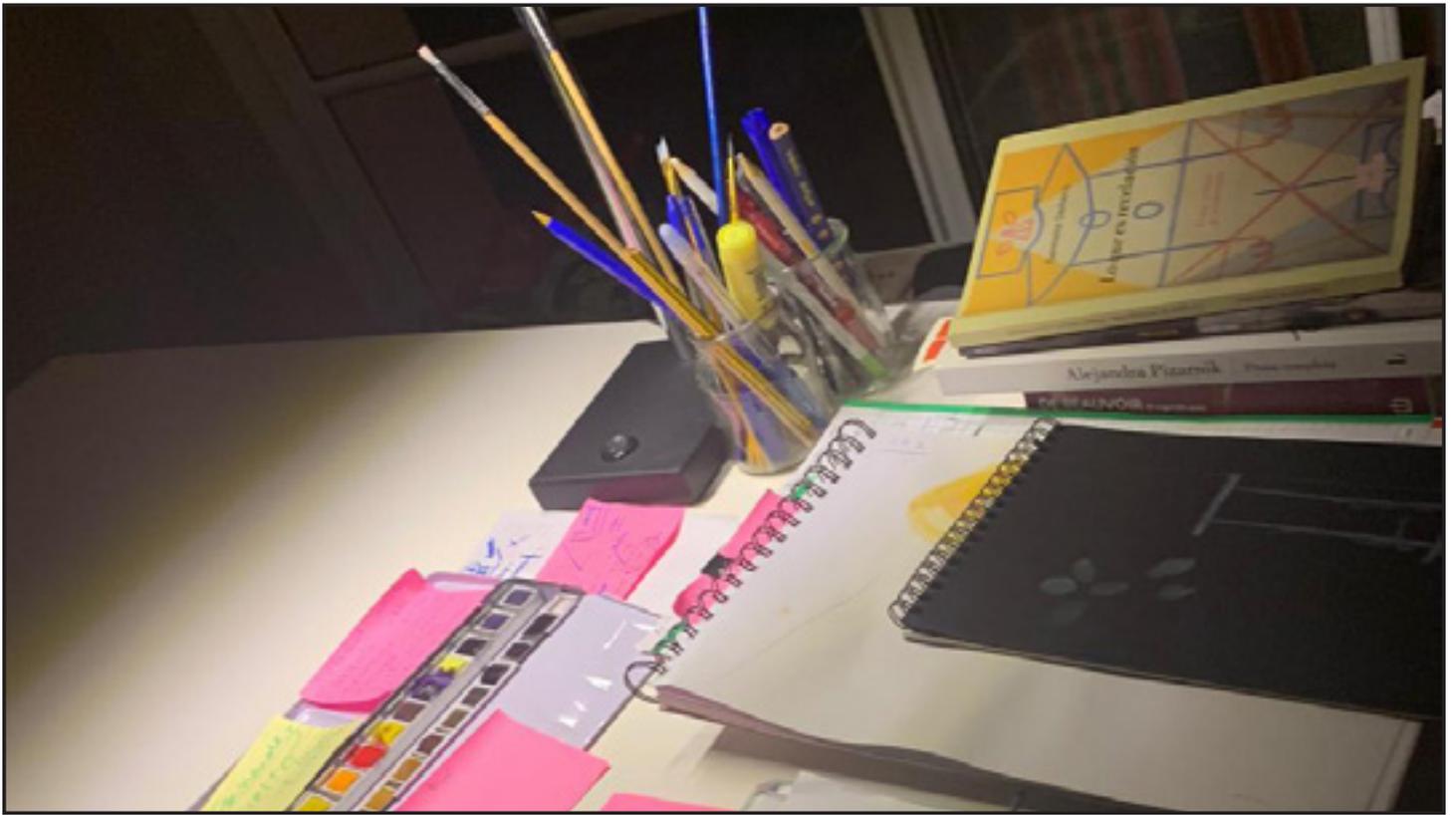
...”pero tenes que seguir” dijo ella , “seguir como sea”.

Y con un solo lápiz sin punta y viejas hojas me empezaron a surgir asombrosamente árboles y flores.

Y seguí y las seguí en cada encuentro de los lunes, nuestro refugio , nuestro lugar para amar crear compartir.

Aprendí que no estoy sola y que nunca lo estaré y cómo estarlo , si estamos todo el tiempo rodeados de árboles y flores solo falta parar para verlos.

NORA KAMENECKY



Forma de hacer, pensar y ver

19 de diciembre comienza la cuarentena en Ciudad de Buenos Aires y Amba, Argentina. Mudanza, lo que entro en el baúl, Pilar nuestro destino. Naturaleza, miedo e incertidumbre. Encontramos agradecimiento, hijos, equipo, mi compañero, juego, nuestro ritmo y movimiento. Así como también ambivalencia y tristeza por lo que nos sucedía como sociedades. Afuera caos, miedo, muerte. Adentro, calor, cotidiano, lentitud, nuestros ritmos y juegos, arte, pintura, lectura, cocina, jardinería y limpieza de cada día. Otro orden se fue o fuimos construyendo, con conflictos, tristezas, incertidumbres y alegrías. Entre comida y comida, limpiar el baño.... una pincelada daba aire y presencia, y habitar-se, en este cotidiano por momentos asfixiante y por momentos tan nuestros.... Mi sostén: mi familia (Pepi, Azu y Enri y nuestra mascota Rafa), la naturaleza, el arte y mis amados libros y cuadernosy por suerte mis espacios, ahora por “zoom” con mis amadas maestras.

Tela arrugada en la pared, la bañista, papel de calcar, papel negro, acuarela, acrílico, tempera, lápices, carbonilla, lo que había....., baño intervenido con mis hijos en ese cotidiano, por momentos eternos y agobiantes y por otros felices y completos.

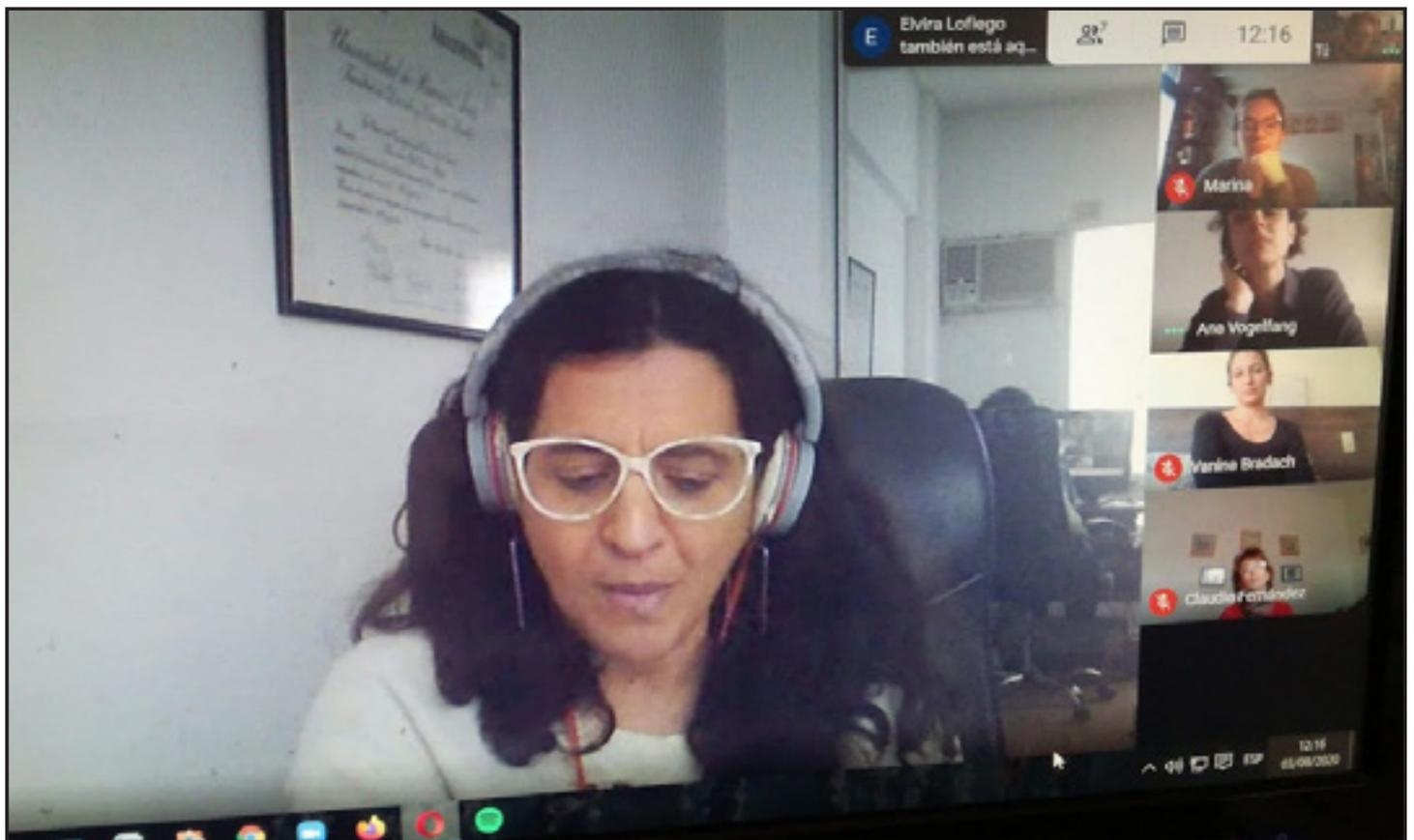
El arte en lo cotidiano, en el medio del living con los libros de mi hijo y sus tablas de multiplicar y el abecedario.

Como dijo una Hermosa compañera que me reencontré, “haciendo nido, hogar”, en este nuevo espacio ahora nuestro.

Tristeza y libertad, amor desesperación, todo ese universo difícil de describir en palabras con todos los condimentos. Universo perfecto, porque fue lo que es. Presente. Agradecida.

Hoy 10 de diciembre del 2020.

PAULA SALA



Este año y el tiempo de confinamiento me hicieron desconfiar un poco del poder del arte y de mi ser artista.

Siempre encontré un refugio en el arte. Esta vez no. O al menos no tanto.

Las entrevistas, las galerías y hasta los mismos artistas me aburririeron. Las muestras virtuales también me aburririeron.

Intenté trabajar, hice algunas cosas. Sin embargo, nada de eso me generó mucho entusiasmo.

Odio la palabra “reinventarse”, a pesar de ser una sobreviviente. Odio la “nueva normalidad”. No quiero aceptar como normal encuentros virtuales. Quiero abrazar a todos los que quiero. No quiero cuidarme. No quiero ver a mis hijos con miedo. No quiero barbijos. Nada de esto quiero.

Parece que ando pesimista y enojada.

Creo que a pesar de todo, prefiero la otra vida. La que teníamos antes. La de los besos, los encuentros, los miércoles de taller, los cafés con un pucho y charlas interminables.

La mirada del otro. Mirar al otro.

Extraño a Nori, a Su, a Julia a todas mis amigas del taller. Extraño el taller.

Quizás esta vez no sobreviva.

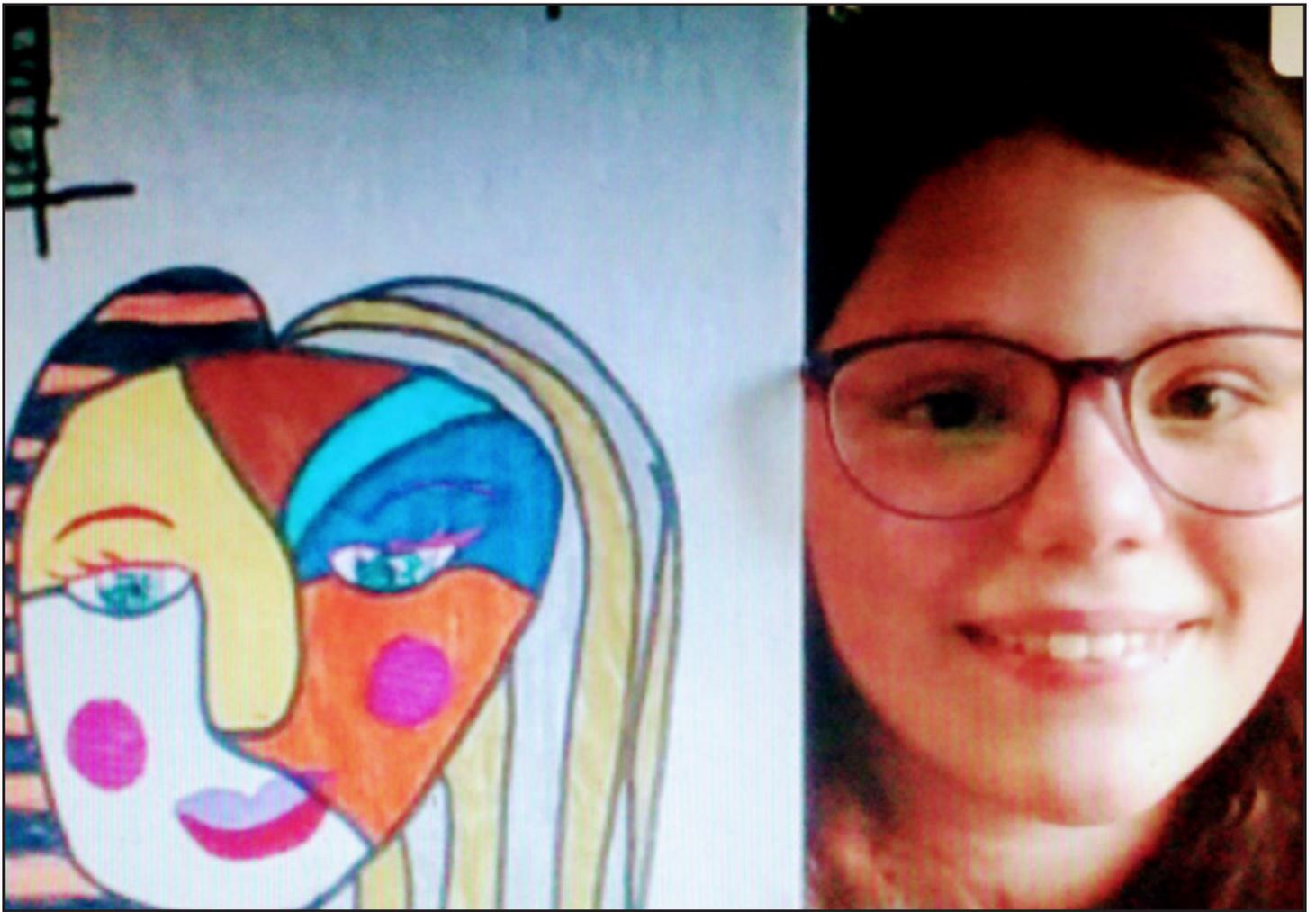
O sí...

Quizás esta vez no sea el arte quien me salve.

O sí...

Creo que necesito tiempo.

KARINA FARJI



Este año fue el más raro y difícil de todos los demás.

Pero al mismo tiempo me pareció el año que más nos enseñó, ¿porque digo esto?

Lo digo porque me está enseñando muchas cosas como apreciar los momentos en familia, que tenes que estar tranquilo en los peores días, etc.

Para mí el 2020 es especial.

ZOE CLOSTER



Color de rosa

Apareció de casualidad, pero adoptando el comportamiento de un rizoma, se enraizó en mi pasado y se ramificó hacia el futuro tiñendo todos mis mundos de rosa. Rosa fueron las hojas donde obsesivamente deseaba dibujar de pequeña, rosa la frustración del cuarto que no pude tener pintado de rosa, rosa la primera pintura de mis hijas que cayó en mis manos cuando tenía que darle un color cualquiera a un objeto, rosa el color que finalmente adoptaron mis primeras piezas de arte. De pronto, un color guardado en algún estadio de la memoria lo cubrió todo; lo unió todo. Las paredes de una habitación, los pétalos de las flores, los contornos de mis espejos, los fondos de los retratos. Todo rosa. Un mismo rosa. Rosa Julia. Mi rosa.

JULIA TORTORIELLO



Un taller de arte diferente, año 2020, sin la presencia de nuestros cuerpos en el espacio del taller, pero creando y trabajando entre todas con nuevos cuerpos que incluyó lo tecnológico que nos permitió una presencia diferente.

Mi interior surgió sin buscarlo, también mis recuerdos, memorias, realidades del pasado y presente, contemplé y me sorprendí.

Recorrí diferentes caminos de artistas, maestros y obras de mis compañeras, experimenté diferentes materiales artísticos, me volví a sorprender.

Aprendí, crecí y baile contemplando y trabajando sobre mis creaciones artísticas y todo ello con el acompañamiento de Su Schnell y mis compañeras. Gracias!

SILVINA BORGARETTO



preparar lápices, hojas y pinceles
generar el espacio para encontrarnos
aún en la virtualidad

sostener el deseo
sostener la sorpresa
en el pensamiento, en el hacer

preparar una clase junto a una gran maestra
con el honor que implica acompañarla
y aprender de compañeros artistas

es la felicidad de a ratos que me gusta elegir
sabiendo que elegir en este contexto
es un hermoso privilegio

dice Federico Peralta Ramos:
“el arte es hacerse cargo del dolor y la alegría de una época”
es ésta las que nos ha tocado.

VANINA BRADACH

ADRIANA JÁCOME
ALE GABRIEL
CLAUDIA FERNANDEZ
ELVIRA LOFIEGO
MARTA TENCER
MARTA POMBO
KARINA FARJI
LUCILA SILBERMIS
VANINA BRADACH
JULIA TORTORIELLO
BARBARA DUHAU
PAULA SALA
ZOE CLOSTER
BERENICE BLANCO
NORA KAMANECKY
SILVINA BORGARETTO
MARIA SARAVIA